

EDITORIAL

En el año 1217, el Capítulo de Pentecostés de los Hermanos Menores acordó enviar a un grupo de frailes a la península ibérica. A este grupo pronto se fueron uniendo otros, y así la Familia Franciscana se extendió y consolidó rápidamente por aquellas tierras, donde los conventos de frailes menores y clarisas pronto se convirtieron en lugares de referencia. A partir de entonces, el franciscanismo ha ejercido una nada desdeñable influencia en la sociedad y en la mentalidad hispánicas. Asimismo, desde el siglo XVI los franciscanos de España y Portugal se encontraron a la vanguardia de la evangelización de América, Filipinas y otras regiones de Ultramar, donde escribieron algunas de las páginas más gloriosas de la historia de su Orden.

Archivo Ibero-Americano quiere conmemorar el octavo centenario de la implantación de los hijos de san Francisco en nuestra península con este número monográfico, que reúne una colección de síntesis actualizadas sobre la presencia y el impacto del franciscanismo en diversas regiones de España, Portugal y América, y también estados de la cuestión relativos a algunos aspectos concretos de dicha presencia.

Los dos primeros artículos se circunscriben al territorio de la Corona de Aragón durante la época medieval y los principios de la Edad Moderna. Alberto Aguilera Hernández ha elaborado una síntesis sobre la presencia y la trayectoria histórica de las diferentes ramas de la Familia Franciscana en aquellas tierras entre la primera mitad del siglo XIII, cuando fueron llegando los primeros religiosos, y el año 1567, en que se abrió un nuevo período en la historia del franciscanismo hispano con la expulsión de los frailes Conventuales. Por su parte, Chiara Mancinelli se ocupa del fenómeno de la Observancia en la provincia Franciscana de Aragón, que hasta el momento no había sido apenas objeto de estudio. En su artículo ofrece un listado de las nuevas fundaciones observantes que surgieron entre finales del siglo XIV y comienzos del XVI, elaborado a partir de la información que aportan las crónicas y las fuentes documentales, cuyo estudio ha permitido adelantar la fecha de creación de algunos conventos.

Alfredo Martín García nos acerca a la Historia de la Tercera Orden Franciscana en la península ibérica, desde sus orígenes en el siglo XIII a su período de máximo esplendor en la época Barroca, prestando mucha atención a las relaciones e influencias mutuas entre los terciarios franciscanos y la sociedad de la época. Al

mismo tiempo, aporta un detallado análisis sobre los estudios referentes a la Orden Tercera en España y Portugal, que puede constituir un magnífico de partida para aquellos que deseen profundizar en el tema.

Nere Jone Intxaustegi ofrece una visión de conjunto de la presencia franciscana masculina en Vizcaya desde la Edad Media hasta la actualidad, fruto en buena medida de la consulta de documentación de archivo, en su mayor parte inédita.

De un aspecto de la implantación franciscana en América se ocupa el artículo de Cristián Leal, donde se analiza la presencia de los frailes en la Capitanía General de Chile en el tránsito del siglo XVIII al XIX, fijándose de manera especial en sus relaciones con la población hispanocriolla e indígena en tiempos de los Borbones.

Finalmente, tres trabajos se centran en diferentes aspectos de la vida franciscana en tierras portuguesas. Vítor Teixeira presenta una visión de conjunto de los ocho siglos de presencia de los Frailes Menores en Portugal, poniendo en relación la evolución del franciscanismo en dicho país con el contexto más amplio europeo, y haciendo especial hincapié en el fenómeno de la implantación de la Observancia en tierras portuguesas. Beatriz Rodrigues Cabral aborda un tema no muy conocido, como es el de las visitas canónicas de los conventos franciscanos, estudiando esta práctica en Portugal en el período comprendido entre 1725 y 1831. En la sección «Miscelánea», que recuperamos en este número, se incluye finalmente un artículo remitido por el P. Henrique Pinto Rema sobre la Historia del convento franciscano de Lisboa y de su Orden Tercera. Con su publicación queremos rendirle homenaje a su autor, reconociendo su larga trayectoria y su meritoria aportación al estudio del franciscanismo portugués.

Esperamos que las páginas de este número monográfico puedan resultar de gran utilidad para aquellas personas interesadas en aproximarse al conocimiento de la presencia franciscana en los territorios hispánicos. Y, al mismo tiempo, que los especialistas puedan encontrar en ellas un buen punto de partida para abordar nuevas investigaciones sobre temas de los que queda todavía mucho por conocer. Ojalá que estos trabajos puedan contribuir en el futuro a la preparación de nuevas síntesis de conjunto sobre el franciscanismo ibérico y su proyección en Ultramar.

FRANCISCO JAVIER ROJO ALIQUE, OFM
Director de *Archivo Ibero-Americano*
fjavierrojo@gmail.com